

La belleza de la tecnología

< POR LILI TABARES >

Los proveedores de soluciones tecnológicas aseguran que hay “nuevas y grandes” oportunidades de crecimiento para el negocio financiero. **Marcial del Pozo**, director regional de negocios de Macosa, una firma que desarrolla *software*, comenta que “para competir y diferenciarse” los bancos deben considerar la innovación constante y la excelencia en los servicios con una aplicación adecuada de las tecnologías de información.

La banca no tiene otra alternativa que la innovación permanente para reducir los costos de operación y expandir sus servicios financieros. Esto, explica Del Pozo, exige que “las soluciones informáticas incorporen prácticas de negocio y una funcionalidad muy robusta y flexible, que les permita en corto tiempo ofrecer una amplia gama de productos y servicios, que sean de interés para cada una de las capas de la pirámide socioeconómica de la población. Es decir, los sistemas informáticos deben ser solventes para atender las necesidades de lo que se conoce como banca universal”.

En el Ecuador, hay experiencias exitosas entre proveedores de aplicaciones informáticas tanto para la banca local como regional, pero la atención se dirige ahora a captar la atención del sector de las microfinanzas, que mundialmente “ha madurado con lo que ha llegado a ser una de las industrias de mayor éxito”, según el Banco Mundial.

“En términos generales, se puede decir que el nivel de bancarización en América Latina es bajo, aproximadamente entre 30% y 35%”, precisa Del

El desafío mundial es integrar al sistema financiero las microfinanzas y, en especial, las remesas de los migrantes. Una empresa ecuatoriana desarrolló una plataforma que hoy se utiliza en el mundo entero.

Pozo. Por tanto, agrega, el gran desafío es incrementar ese nivel, es decir, el porcentaje de los recursos de la economía que se mueven a través de los bancos. El desafío está en lograr que los sectores populares entren a manejar sus recursos en los bancos y eso se lograría a través de la incorporación de productos y/o servicios como las remesas, los microcréditos y los microseguros.

Además, el directivo de Macosa menciona, como herramientas para aumentar la bancarización, el incremento de puntos de atención en zonas rurales (modelos de corresponsalías) y el establecimiento de canales de atención electrónicos y de bajo costo como celulares y dispositivos POS (siglas en inglés de *Point of Sell* o puntos de venta), que permiten procesar los pagos con tarjeta de crédito o tarjeta de débito, utilizados normalmente en todos los comercios.

Los pobres: un sector inexplorado

La llamada banca popular representa una gran oportunidad de expansión financiera. Sin embargo, las instituciones deben manejar tecnologías que les permitan flexibilizar su portafolio de productos, incrementar la llegada a sus clientes, controlar los riesgos en forma adecuada y reducir sus costos.

“Está comprobado que el microempresario es capaz de utilizar el capital en forma muy eficiente. El problema radica en que, para atender a este segmento de la población, se requiere de esquemas informáticos y procedimientos operativos distintos a los utilizados en la banca tradicional”, puntualiza Del Pozo.

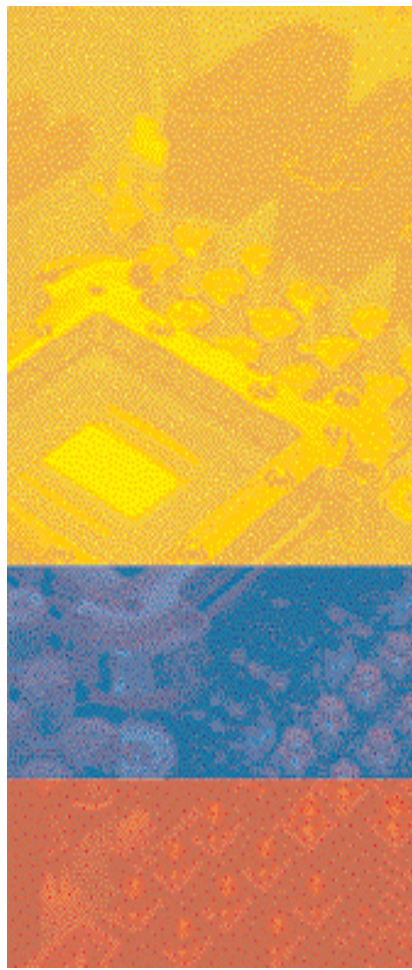


Ilustración: E. Ritous.

La banca ha subestimado a los pobres titula Univisión online al graficar la dimensión del sector de la población mundial que se encuentra desatendido y representa el potencial de las microfinanzas. Un reporte del Banco Mundial estima en 4.000 millones el número de consumidores de bajos ingresos (que se ubican en la base de la pirámide económica, lo que también tiene sus siglas en inglés: BOP) que representan un mercado potencial de \$ 5.000 millones.

Las remesas de los emigrados son un buen motivo para impulsar las aplicaciones tecnológicas en el sistema financiero. De acuerdo al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), América Latina y el Caribe reciben el mayor monto de remesas en el mundo, con más de \$ 62.300 millones en 2006, de los que \$ 11.299 millones corresponden a la región andina y \$ 2.900 millones al Ecuador.

El creciente interés por este sector se evidencia en la estimación de que “más de 20 millones de latinos envían dinero a sus hogares regularmente, en montos promedios de entre \$200 y \$300 mensuales”, de acuerdo a lo expuesto en el foro de expertos de innovación tecnológica *Estrategias para crecer el negocio financiero*, celebrado en Quito en abril pasado.

“La tecnología es una belleza”, decía en ese evento **Atsumasa Tochisako**, presidente de Microfinance International Corporation, al exponer las ventajas de la tecnología para atender las necesidades de los migrantes en EEUU, donde hay alrededor de 50 millones de personas de origen latino.

La sorpresa, dice Tochisako, es que de esos 50 millones, unos 40 millones no están bancarizados y reafirma que “lamentablemente, en EEUU y otros países desarrollados todavía no está establecida una infraestructura financiera apropiada para servir mejor las demandas de los migrantes. Ésa es la razón por la que diseñamos una estructura de servicio financiero enfocada a este sector”.

Microfinance International Cor-


poration (MFIC) cubre un amplio espectro de administración de remesas, cambio de cheques, crédito para vivienda y seguros. “Nosotros conectamos al cliente a la red de la Alianza de Microfinanzas y le damos la oportunidad de acceder a un crédito”, explica el experto japonés, al añadir las opciones de seguridad y rapidez en las transacciones a los países receptores de las remesas.

Apenas toma 20 segundos realizar el trámite de envío de dinero, gracias a una tarjeta magnética, que sustituye a los formularios por escrito de la banca tradicional y tan solo demora tres minutos el retiro del efectivo en el país de destino.

MFIC tiene sede en Washington y brinda servicio en 90 países del mundo, de los cuales diez se ubican en América Latina. Se privilegia el trato cálido y cordial con los clientes, porque lo más importante, dice Atsumasa, es ganar el respeto y la confianza de la gente.

La novedad de las tarjetas inteligentes es que, además de ser útiles en transferencias de remesas, son una herramienta eficiente para el pago de servicios y bienes. **Willy Kent**, fundador de la empresa Netel en Paraguay, utiliza la tecnología IP y la telefonía celular de bajo costo para que desde el extranjero los migrantes puedan realizar diferentes operaciones de pago, que van desde salud y alimentos hasta combustibles y adelantos de efectivo en su país natal.

Pero MFIC no fue a buscar a Japón, Corea, Taiwán o al Valle de la Silicona la plataforma tecnológica que emplea para el procesamiento de remesas. La buscó en el Ecuador y fue Macosa la que la desarrolló, y ahora funciona en la red mundial de instituciones financieras.


Marcial del Pozo explica que el desarrollo de una plataforma de este tipo por cuenta propia de una entidad resultaría muy costoso, por lo que la tendencia es la utilización de redes especializadas en procesamiento, como es el caso impulsado por MFIC. 

LA AMENAZA DESDE EL ESPACIO EXTERIOR

Una de las mayores debilidades del movimiento ambientalista ha sido su desafortunada predilección por usar un lenguaje apocalíptico para describir problemas que son serios, pero no inmediatamente desastrosos. Sin embargo, una calamidad que en verdad merece esa descripción casi nunca es centro de debate. Existen decenas de millones de asteroides en el Sistema Solar. Tarde o temprano, uno de ellos se estrellará contra la Tierra.

De hecho, varios asteroides ya han chocado contra nuestro planeta, pero su superficie activa y su clima conspiran para esconder los cráteres relativamente rápido. No obstante, la superficie de la Luna da testimonio de cuánta basura está flotando en el Sistema Solar. Sin embargo, se estima que existen más de 170 cráteres en la Tierra provenientes de impactos.

De todas maneras, aunque la posibilidad de un impacto sea pequeña, las consecuencias podrían ser enormes. Existen ejemplos que ilustran el riesgo de un impacto. El cráter Chicxulub, enterrado bajo el México moderno, tiene 65 millones de años y 180 kilómetros de un extremo a otro. Algunos piensan que el meteorito de diez kilómetros que creó el cráter lanzó tanto polvo a la atmósfera que impidió el paso de la luz solar y extinguió a los dinosaurios. En 1908, un diminuto pedazo de roca espacial, con 30-50 metros de extremo a extremo, se estrelló sobre Tunguska, una parte remota de Siberia. La explosión —cientos de veces más poderosa que la bomba atómica de Hiroshima— acabó con 80 millones de árboles a lo largo de una superficie de 2.150 km². Hubo mucha suerte de que el evento hubiera sucedido en un área relativamente despoblada. Actualmente, astrónomos están tratando de determinar si un asteroide de 270 metros llamado 99942 Apophis colisionará con la Tierra en 2036 (posiblemente no lo haga, pero sería bueno estar seguros).

Por suerte, la tecnología ha avanzado al punto de que es posible, predecir una colisión e incluso evitarla, por ejemplo, con el uso de cohetes interceptores, aunque hay que mejorarlos. 

(Basado en el artículo “The threat from outer space”, publicado por la revista inglesa The Economist, julio 2007)